

Pruebas de detección del COVID-19: Selección de la prueba de anticuerpos adecuada

Los anticuerpos son proteínas que el cuerpo produce en respuesta a una infección o una vacuna.



Las pruebas de las proteínas de la espícula detectan los anticuerpos de una infección previa o reciente, incluso si no se presentaron síntomas.

También pueden obtenerse resultados positivos después de la vacunación contra el COVID-19, pero se desconoce la importancia clínica de estos resultados.

Las pruebas de las proteínas de la nucleocápside detectan los anticuerpos de una infección previa o reciente cuando se presentaron síntomas.

 Las pruebas de anticuerpos NO deben utilizarse para detectar una infección por COVID-19 activa.

Actualmente, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention, CDC) no recomiendan las pruebas de anticuerpos para tomar decisiones sobre vacunas.



Se administra mediante un análisis de sangre

Un profesional de atención médica debe recetar y administrar una prueba de anticuerpos en un entorno clínico.

No se utilizan hisopos

A diferencia de las pruebas para detectar una infección activa, no se utilizan hisopos nasales ni de saliva.



Una buena prueba de anticuerpos debe tener un alto grado de

Sensibilidad

que identifique a las personas que **tienen anticuerpos** presentes.

100%

captura todos los resultados positivos.

Especificidad

que identifique a las personas que **no tienen anticuerpos** presentes.

≥ 99.5%

evita falsos positivos.



Elija una prueba de anticuerpos de confianza

La Administración de Alimentos y Medicamentos (Food and Drug Administration, FDA) concedió la Autorización de Uso de Emergencia para las pruebas de anticuerpos que han demostrado cuán sensibles y específicos son sus resultados.

Existen **90** pruebas de anticuerpos que cuentan con la autorización de la FDA[†] [Conózcalas aquí](#) »

Visite ActAgainstCOVID.com para obtener más información